



Consejo de Seguridad

Distr. general
18 de noviembre de 2004
Español
Original: francés

Carta de fecha 16 de noviembre de 2004 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de Côte d'Ivoire ante las Naciones Unidas

Tengo el honor de informarle de los acontecimientos ocurridos recientemente en Côte d'Ivoire y de solicitarle que tenga a bien someter a la decisión del Consejo de Seguridad las siguientes peticiones del Gobierno de Côte d'Ivoire.

El sábado 6 de noviembre de 2004 un accidente, del cual no se han determinado las circunstancias ni las responsabilidades que genera, costó la vida a ocho militares de la fuerza francesa (Licorne) y a un civil norteamericano y causó una treintena de heridos entre los militares de dicha fuerza.

El Presidente, el Gobierno y el pueblo de la República de Côte d'Ivoire piden encarecidamente que vuelva a transmitir en su nombre sinceras condolencias al Gobierno francés y a las familias afectadas; a los heridos, el deseo de su pronto restablecimiento; y a las familias de todas las víctimas del accidente, su plena solidaridad.

La memoria de los desaparecidos y el honor de los supervivientes franceses de este desastre y de las fuerzas de defensa y seguridad de Côte d'Ivoire exigen que se determinen, imparcialmente, las condiciones en las cuales se produjo el accidente, así como las responsabilidades que genera. Esa es la única manera de hacer justicia y sancionar a los que hayan causado este doloroso incidente.

El Presidente, el Gobierno y el pueblo de Côte d'Ivoire le agradecerán que tome las medidas que considere necesarias para la pronta realización de una investigación internacional independiente.

A pesar de las incertidumbres, en virtud de una presunción de responsabilidad de las fuerzas de defensa y seguridad de Côte d'Ivoire, la fuerza francesa (Licorne), por órdenes expresas del Presidente de la República Francesa, destruyó con armas de guerra, cinco minutos después del accidente, las dos aeronaves militares de Côte d'Ivoire que supuestamente lo habían ocasionado y que se encontraban en tierra, en el aeropuerto de Yomoussoukro.

En el mismo momento, también atacó a otra aeronave de Côte d'Ivoire que estaba aterrizando en ese aeropuerto. El piloto y los civiles que se encontraban a bordo resultaron heridos y la aeronave gravemente dañada.



En Abidjan, la fuerza francesa atacó con hachas cuatro aviones militares de Côte d'Ivoire que ese día no habían participado en ninguna operación aérea. También destruyó con un cohete una batería antiaérea inactiva y mató, en esa operación, a dos militares de Côte d'Ivoire.

La fuerza francesa atacó incluso aeronaves civiles, dos Grumman, de la flota del Presidente de la República de Côte d'Ivoire, símbolo también de la soberanía de mi país y que unos días antes se habían prestado a dirigentes políticos franceses, miembros del partido en el poder, para una tentativa de rescate —que fracasó— de dos periodistas franceses tomados como rehenes por terroristas en el Iraq.

Estas primeras medidas de violencia de Francia en Côte d'Ivoire llevan al Gobierno de mi país a formular las siguientes observaciones:

1. Denominadas represalias por las más altas autoridades francesas, estos actos tienen como única causa, hasta el momento, la íntima convicción de dichas autoridades de que se habían reunido las condiciones para que ejercieran su derecho de legítima defensa. Esta convicción no se encuentra aún fundada ni en una prueba irrefutable del carácter deliberado del accidente ni en la determinación imparcial de las responsabilidades que genera. Estas medidas demuestran una toma de posición a priori y representan una acción arbitraria.

2. Llevadas a cabo en forma totalmente autónoma por la fuerza francesa (Licorne) y deliberadamente desproporcionadas, no fueron una acción en apoyo a la ONUCI ni una intervención exigida por las condiciones de seguridad, ambas incluidas en el mandato conferido a la fuerza en la resolución 1528 (2004) del Consejo de Seguridad. La transparencia y comprensión serían mayores si se hubiera actuado estrictamente sobre la base del mandato de la ONUCI. De ser así, la fuerza francesa (Licorne) estarían bajo el mando operacional de la ONUCI.

3. El hecho de que los materiales irreversiblemente dañados no sean de origen francés da razones para suponer que estas acciones brutales se debieron a una arbitrariedad de Francia cada vez más evidente, y que se atenuaría notablemente o, incluso se anularía, si la medida que se sugiere más arriba se tomara sin demora.

4. Siendo un ataque hostil contra el honor y la soberanía de un Estado beneficiario de la contribución de Francia a la restitución de su integridad territorial, Francia debería presentar excusas y reparar los daños ocasionados.

Cuando la noticia de lo ocurrido se divulgó, jóvenes de ambos sexos, civiles y sin armas, salieron a las calles de Abidjan para comprobar los hechos y manifestar su estupor.

En el aeropuerto de Abidjan y en Cocody, en particular, en la explanada del hotel Ivoire, requisado por Francia, y próximo a la residencia del Jefe de Estado, los disparos, supuestamente de intimidación, de los efectivos de la fuerza francesa (Licorne), causaron decenas de muertos y centenares de heridos. El motivo de protección de los nacionales franceses y extranjeros, que por lo demás no corrían peligro en ese lugar, se transformó en motivo de cruenta matanza de manifestantes pacíficos.

Estas matanzas deliberadas no encuentran justificación en el mantenimiento del orden ni tampoco en el mandato confiado por las Naciones Unidas. Deben, pues, ser objeto de una investigación internacional, que le agradecería solicitara y dirigiera.

Además, añaden a la convicción de gran parte de la población de Côte d'Ivoire de que Francia ha tomado una posición parcial en la resolución de la crisis de Côte d'Ivoire, el sentimiento de que la fuerza francesa (Licorne) no tiene ningún respeto por la vida de los jóvenes de Côte d'Ivoire.

El acuartelamiento de la fuerza francesa y su integración en la ONUCI restablecería la calma en Abidjan y aseguraría a la población de Côte d'Ivoire la imparcialidad real de las fuerzas desplegadas en Côte d'Ivoire por mandato de las Naciones Unidas.

Desearía aprovechar la oportunidad para señalar nuevamente a su atención la necesidad de iniciar, en forma decidida y sin demora, el proceso de desarme, desmovilización y reinserción de los excombatientes para permitir la continuación, en un clima político y social pacífico, del proceso de aprobación de los textos legislativos y reglamentarios previstos en los Acuerdos de Linas Marcoussis y Accra III.

Cabe señalar, al respecto, que cuatro de los textos que deben aprobarse aún no han sido sometidos al examen del Gobierno por los Ministros de Comunicación, Justicia e Interior, procedentes en su mayoría de las Forces nouvelles. Se trata de textos relativos a los medios de comunicación, la nacionalidad, la identificación y la composición de la Comisión Electoral Independiente.

Por último, su apoyo oficial al proyecto de someter a referendo la enmienda sugerida en el artículo 35 de la Constitución de Côte d'Ivoire permitiría preservar la constitucionalidad de esta revisión colocándola en el contexto propicio del proceso de desarme, desmovilización y reinserción, que comenzará apenas se reúnan todos los medios.

Le agradecería que tomara las disposiciones necesarias para hacer distribuir esta carta como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Philippe **Djangoné-Bi**
Embajador
Representante Permanente